

Materiales para un estudio del pueblo vasco : en Liginaga (Laguinge)

por J.-M. de BARANDIARAN.

(conclusión)

XVIII. — DEMONIOS, ESPIRITUS, BRUJAS, MAGOS (1)

En la cueva de *Ospitze* (vasc. *Ospitze'ko-karbia*), situada sobre el arroyo de este nombre en el pueblo de Alzay, vivían antiguamente, según creencia popular, ciertos personajes míticos llamados en vascuence *Basajaunak* (señores del bosque) y *Basanderiak* (señoras del bosque). También vivían los tales en el bosque de *Ibarrondo*, que está en la región del monte *Ahuski*.

Con su aparición se les amenazaba a los niños, cuando no se portaban bien.

Los Basajaunes eran altos de estatura y totalmente hirsutos como los animales. En la cabeza tenían cabellera abundante y larga que les caía por delante cubriéndoles la cara, de suerte que se veían precisados a levantarla con las manos, cuando querían mirar a la gente. Estaban dotados de un solo ojo en medio de la frente. Tenían un pie como de hombre y el otro redondo. Por su huella era reconocida por los pastores su presencia y su paso por los montes. Hacían sus apariciones de noche. Las personas a quienes se aparecían, empleaban con ellos el tratamiento de *i*, nunca de *zu*.

Mi informante me relató, acerca de los Basajaunes, lo siguiente :

A) *Gure aita zanak erraiten zian, gai batzuetan Ahuski kantian Basajaunak erabiltzen ziela ardiak olhan ingurian. Zintzarrietak ezagutzen ziela. Eta ordian trankil lotzen ziela artzaiñak : etzela otsua ez hartza gai artan hüllantzen.*

Nuestro difunto padre decía que en ciertas noches, en la comarca de Ahuski, los Basajaunes sacudían a las ovejas alrededor de la choza.

Lo cual lo conocían por los cerros. Y que entonces dormían tranquilos los pastores : pues ni el lobo ni el oso se acercaban aquella noche.

(1) La pronunciación un tanto imprecisa de mi anciana informante ha hecho que en muchos casos aparezca señalado con *u*, en palabras vascas, el sonido que generalmente corresponde a *ü* en el dialecto local.

B) *Ahuski'ko gaintian artzaiñak
olhaz kambiatu zien.*

Eta grexilla ahatze lehen olhan.

*Eta pastetxak egin behar, eta
ez grexillaik.*

*Batek erran zizun : o ! ni junen
nuzu txerka.*

*Eta juan zuzun. Eta lehen olha-
ko bortan ikusi zizun sugar bat.
Sartu züzun, eta ikusi zizun Basa-
jaun bat, lurrez pastex bat eginik
hain erreazten grexillan.*

*Basajaunak erran ziozun : ze
behar duk hemetik ?*

— Grexilla.

— Hiru egia erraiten baduk,
ükennen duk.

— Erranen diat. Argizagi de-
nian, gaur bezala, gaia eder dela;
bena eguna ederrago da.

— Bai, hala duk, oi egia duk.

— Pastetx huna gaiza huna de-
la ; bena ogi xuia hobe duk. Hor
bi egia.

— Bai, hala duk.

— Ustuken banu gaur hi hemen
intzala, enendia ni hünako.

— Egia duk oi. To grexilla.

*Eman zeon grexilla, eta moti-
kua juan züzun olha berrirat.*

C) *Ene anaya Bortiola juan eta
ilhuntu ziozun bidian.*

Eta zinkä bat egin zizun.

*Eta oihanetik errapostia uken zi-
zun.*

*Aitzina juan züzun, eta beste
zinkä bat egin zizun.*

En la comarca de Ahuski los
pastores cambiaron de choza.

Y olvidaron la parrilla (de hacer
talos) en la choza anterior.

Y necesitaban hacer talos, y no
(tenían) parrilla.

Uno dijo : *Oh ! yo iré a buscar-
la.*

Y se fué. Y en la puerta de la
choza vieja vió una llama. Entró,
y vió a un Basajaun tostando en
la parrilla un talo hecho con tier-
ra.

El Basajaun le dijo : *qué nece-
sitas de aquí ?*

— *La parrilla.*

— *La tendrás, si dices tres ver-
dades.*

— *Te las diré. Cuando hace lu-
na, como hoy (dícese) que es her-
mosa noche ; pero el día es más
hermoso.*

— *Sí, así es, eso es verdad.*

— *Que un buen talo es cosa
buena ; pero el pan blanco es me-
jor. He ahí dos verdades.*

— *Sí, así es.*

— *Si hubiese supuesto hoy que
tú estabas aquí, no estaba yo para
aquí (no hubiese venido yo aquí).*

— *Es verdad eso. He ahí la
parrilla.*

Le dió la parrilla, y el mucha-
cho fué a la choza nueva.

Iba mi hermano al Puerto, y se
le hizo noche en el camino.

E hizo un irrintzi.

Y tuvo respuesta desde la sel-
va.

Fuése adelante, e hizo otro irrin-
tzi.

*Errapostia üken zizun beak le-
hena egin zian lekutik.*

*Ibarrondo'ko olhara heltziar: ar-
regin zizun beste zinka bat.*

*Eta olhara heltu zenian, erran
ziezun beste artzaiñer : zuin zion-
den eni errapostu-emaila hoi ?*

— Ez kuintia gu ; Basajauna
zian. Guk egin bageneza hemen,
Basajauna hüna jin litek.

Tuvo contestación desde el si-
tio en que él había hecho antes.

Al llegar a la choza de *Ibarron-
do*, hizo otro *irrintzi*.

Y cuando llegó, dijo a los otros
pastores : *quién era mi contesta-
dor ?*

— No éramos nosotros ; era el
Basajaun. Si nosotros lo hicié-
mos aquí, pudiera venir aquí el
Basajaun.

Cuéntase que antiguamente vivía en la cueva de *Otsibarre* (en *Game* o *Camou*) un novillo rojo, el cual aparecía, en actitud amena-
zadora, a toda persona que intentara entrar en aquella su morada. Tan
sólo un cura manco logró introducirse una vez en la caverna y salir
ilesa de ella.

Según una leyenda que apuntamos en otro lugar, un caballo blan-
co, misterioso, fué a precipitarse en la sima de *Lexarregibele* (en
Alzay).

De serpientes misteriosas se habla no poco en las reuniones o
veladas invernales. Mi informante me refiere que en el caserío *Espuo-
la*, del pueblo de *Alzay*, una mujer fué a sacar, en día de San Juan, la
ropa de la tinaja donde había cocido la colada, a fin de lavarla. Y
halló una serpiente colocada en espiral dentro de la tinaja : era el
diablo. Esto significaba que el día de San Juan no hay que hacer *tales
labores*.

También se refieren leyendas de otra serpiente misteriosa, llamada
Hensuge, que vivía en otro tiempo en la cueva de *Azalegi* (caserío de
Alzay). De ella dice mi informante lo siguiente :

A) *Astue Errekaltian* (1) *leiho-
tik ikusi zizien gai batez Hensugia
hegaltatzen, kolera urtian.*

B) *Ahuski kantian da Azalegi'-
ko karbia.*

*Eta han bazen lehen Hensugia.
Zazpi buritako sugia zen* (2).

En *Errekaltia*, de *Astue* (*Res-
tou*) vieron de la ventana en una
noche volar al *Hensugia*, en el
año del colera.

Cerca de *Ahuski* está la cueva
de *Azalegi*.

Y allí existía antes el *Hensuge*.
Era una serpiente de siete ca-
bezas (2).

(1) *Errekaltia*, caserío del barrio *Astue* (en *Liginaga* o *Laguinge*).

(2) El vecino que habita en el caserío *Arhertsborda* (en *Alzay*) me aseguró
que *Hensuge* tenía una sola cabeza.

Bere hatsaekin biltzen zutian mendietako kabaliak, eta xaten zutian.

Alzai'ko kunte baten semiak ehozian. Aitxe bat lahardeki zian, eta haren larria bete polgoraz eta alumetez. Yosi ua, eta zamaria har eta jun, bere larri aikin, karbian etziala. Eta han küxtüz hasi zen. Eta bogatu baitzen zotokatu edo igitu zela Hensugia. Ordian kuntiak larria urtuki zizun.

Sugiak hatsaz bildu zian larria eta gainkitu.

Kuntiak ordian zamariari gibel eman zian.

Eta Hensugia suitan aidian itxasolat igaiten ikusi zian.

Oihan baten eetzian igan behar baitzian, baguen puntaq muzten zutian.

Kuntia lotseiatik hil zen.

Hensugia geiago etzizun agertu.

Con su hálito atraía los ganados de los montes, y los comía.

La mató el hijo de un conde de Alzay. Despellejó un novillo, y llenó su piel de pólvora y de cerillas. Coser aquello y tomar un caballo y marcharse con aquella su piel encima de la cueva. Y allí empezó a silbar. Y se apercibió de verdad de que *Hensuge* se había movido. Entonces el conde echó el pellejo.

La serpiente atrajo con el hálito el pellejo y lo tragó.

Entonces el conde encaminó hacia atrás al caballo.

Y vió a *Hensuge*, ardiendo, cómo volaba por los aires hacia el mar.

Como tenía que pasar por un bosque, segaba (*Hensuge*) las puntas de las hayas.

El conde murió a consecuencia del susto.

Hensuge no volvió a parecer más.

Se habla también de unos seres legendarios, llamados *Lamiñak* (en singular, *Lamiña*), que vivían en las simas y cuevas. Así, se refieren leyendas de las *Lamiñak* que hacían sus apariciones en las grutas de Camou (en vasc. Game), donde salen las aguas termales que se utilizan en un balneario próximo. Tales grutas reciben el nombre de *Laminaziloak* (grutas de la lamiñas).

Las *lamiñas* eran hembras. Sus compañeros eran los *Maideak*. De éstos se cuenta que hicieron el molino de Lakarry, llamado *Lamindania*. Ellos también hicieron las rústicas construcciones de una montaña de Alzay, llamadas *Maidekorraliak*.

Mi informante declara :

A) *Axkarreta'ko mendian* (1), En el monte *Axkarreta* (1), en
Intxastoi'ko bordako sohuan ba- la pradera de la borda de *Intxas-*

(1) *Axkarreta* es un monte de Laguinge.

düzu leze bat. Han helkiten zütuzun lamiñak ekitatzea.

B) Lakarri'ko Buztanogia deitzen zen etxe batetan ebiltzen zien lamiñak.

Gai batez juañ zeion bat etxe-kandeiai : lamina bat bazela haurraen ezin hükenian ; eia laguntzea nahi zeionez juañ.

Baietz erran zeion; bena senharrai erran bear zeola.

Eta senharrak erran zeion lamiñai : eta geo errendi zazut emazte hoi hartzen düzun lekila.

Eta bizkarrian har eta eaman zian lamiñak emazte hoi leze bati behea.

Eta emazte horrek haurraen ukeiten laguntu zian.

Eta geo lamiñek jatea eman zeien emaztiai, eta erran zen ez deus e hartzez han.

Eta hain beitzen ogi xui ederra, ezai zian buxi bat kolkuan, etxen eakasteko.

Geo lamiñak galtatu zian ze nahi zian pakamentutako, tipinta bat uin ala tipinta bat ezti.

Emazteak erran zian uina nahigo zila, zerbutxu abo eginen zeola eztiak beno.

Lamiñak erran zeion har lezan ezti, hobe ziala hua.

Emaztik erran zion etziala nahi ; uina nahigo zila.

Lamiñak erran ziozun : Paga-mentia bihar kaminetian dukezu.

Eta bizkarrian hartu zizun lamiñak emaztia, eta ezin elki.

Eta lamiñak erraiten deio : zerbait hartu düzu hemen.

toi, existe una sima. Allí salían las lamiñas a tomar el sol.

Una casa de Lacarry, llamada Buztan-ogia, solían frecuentar las lamiñas.

Una noche se le fué una a la señora (y le declaró) : que una lamiña estaba que no podía parir ; a ver si quería ir a ayudarla.

Le contestó que sí ; pero que tenía que decírselo al marido.

Y el marido dijo a la lamiña : y después devuélvame la esa mujer al sitio de donde la toma.

Y tomándola al hombro, llevó la lamiña a esa mujer por una sima abajo !

Y esa mujer ayudó a tener niño (a parir).

Y después las lamiñas dieron de comer a la mujer, y le dijeron que nada tomase de allí (para conservarlo).

Y como era tan blanco y hermoso el pan, ocultó un trozo en el seno, a fin de enseñarlo en casa.

Después las lamiñas le preguntaron qué quería como paga, un bote de manteca o un bote de miel.

La mujer les dijo que prefería la manteca, que le haría mejor servicio que la miel.

Las lamiñas le dijeron que tomara la miel, que era mejor.

La mujer les dijo que no la quería ; que prefería la manteca.

Las lamiñas le dijeron : la paga la tendrá mañana en el armario.

Y la lamiña tomó al hombro a la mujer, y no la podía sacar.

— Ez tit deus e hartu — erran zeion emaztiak.

— O, bai, bai — erraiten diozu lamiñak.

Eta ordian emaztiak eakasten diozu ogi buxi bat zela.

Lamiñak erran zeion ützi lezan han, bestela etzila eamaiten ahal.

Eta ordian emaztik utzi zizun, eta lamiñak bizkarrian har eta eaman zian etxeat.

Bihamenian atzeman zizun uinen tipiña zilharrez beteik. Eran balu eztia, urrez beteik zikezun.

C) Otsibarre'ko karbian urre orraze bat ediren zizien Jondanejuhanegoizian. Otsibarre'kuek etxerat eaman.

Bihameneko etxekantuko alhorra harriz beteik zizien.

Otsibarre'kuek apezagana juan, eta haek erran ziezun orraze hua ezar lezeen edien zien lekian.

Eta ezarri zizien.

Eta gaian harriak oro alhorretik galdu.

Y la lamiña le dice : algo ha tomado aquí.

— No he tomado nada — le dijo la mujer.

— Oh, sí, sí — le dice la lamiña.

Entonces la mujer le mostró que era un trozo de pan.

La lamiña le dijo que lo dejara allí ; que, de otro modo, no podía llevarla.

Entonces la mujer lo dejó, y la lamiña la tomó al hombro y la llevó a casa.

Al día siguiente halló el bote de manteca lleno de plata. Si hubiera llevado miel, lo hubiese tenido lleno de oro.

En la cueva de Otsibarre hallaron un peine de oro en la mañana de San Juan. Y los de Otsibarre lo llevaron a casa.

Para el día siguiente la pieza contigua a la casa la tenían llena de piedras.

Los de Otsibarre acudieron al cura, y éste les dijo que aquel peine lo dejaran en el sitio donde lo hallaron.

Y lo dejaron.

Y a la noche todas las piedras desaparecieron de la pieza.

*
* *

Los espíritus y seres sobrenaturales de carácter maléfico son los diablos (vasc. *debrí*), los *gaixtu* y las brujas (vasc. *belagile*).

De éstas últimas se dice que entran en las casas por el menor orificio que haya en los muros y puertas. Son personas, generalmente mujeres.

El procedimiento para capturar las *belagiliak* o brujas es el siguiente : Cuando se sospecha que a una habitación llega alguna bruja, se coloca una vela o candelilla de cera bendita debajo de una caldera ;

tan pronto como se oiga algún ruido que denuncie la presencia de la bruja, se destapa la luz, y la bruja queda inmóvil.

Muchas veces las *belagiliak*, transformadas en animales, se atraviesan en los caminos, impidiendo el paso a los caminantes. Una vez, volviendo de noche a casa el padre de mi informante, después de haber pasado el día trillando en un caserío, halló en el camino un carnero que no cesaba de dar balidos. Se aprestó a pegarle con un mayal que llevaba en sus manos. Pero el carnero desapareció misteriosamente. Era una *belagile*.

Es frecuente que las *belagiliak* adopten figuras de carnero, de gato, etc. ; pero no de asno, el cual se considera como un animal consagrado a la Virgen. Hay que advertir que el animal, cuyas apariencias ha adoptado una *belagile*, nunca es animal completo : le falta algún miembro, como pata, cola, etc.

Las *belagiliak* recorren de noche los aires. Matan a los niños, causan enfermedades y hacen otros muchos daños.

Para evitar que las *belagiliak* hagan daño a los niños, se coloca en las ropas de éstos un poco de *pühüllia* (hinojo) y de *ahamenta* (menta). Para lo mismo se echa también a la sopa que como la familia un poco de *ahamenta* (menta). Para lo mismo se echa también a la sopa que come la familia un poco de *ahamenta* para que las *belagiliak* y los *gaixtuak* no hagan algún maleficio. A propósito de esto mi informante refiere lo siguiente :

*Etxe batetan bi ahizpa zütützun.
Bata belagile.*

*Bestiak erran ziozun : ezpaitun
aizo hortan deuse egiten.*

— *Ez diñat ahal : eun oroz ezar-
tzen diñe zopan ahamenta.*

— *Abilua olako olhaala. Ardiak
han diñee.*

*Juan züzun, eta artzanhoa ardien
artian zuzun besuak kuutxe. Etzi-
zun deus ee egin ahal üken.*

Eta arra juan züzun.

*Ordian artzaña kreduaen kanta-
tzen ai. Eta ez deus ee egin ahal
üken.*

En una casa había dos hermanas. Una *belagile*.

La otra le dijo : *No haces nada en esa vecindad* (aludiendo a una casa vecina).

— *No lo puedo : todos los días
ponen en la sopa ahamanta.*

— *Vete a tal choza. Allí tienen
ovejas.*

Se fué, y el perro mastín estaba entre las ovejas con los brazos en cruz. Y no pudo hacer nada.

Y volvió otra vez.

Entonces el pastor estaba cantando el Credo. Y nada pudo hacer.

Para ahuyentar a las *belagiliak* se acostumbra también a hacer la higa, con dedos, diciendo al mismo tiempo : *Apartadi Satan, milla le-*

koa hurrun (apártate, satanas, mil leguas lejos). Dícese que la *higa* tiene virtud contra las *belagilia*, porque es signo de la cruz.

Si después de misa el cura deja abierto el misal, la *belagile* que esté en la iglesia queda imposibilitada para salir de ella.

Si uno de los asistentes a una función de iglesia tiene inadvertidamente en su vestido alguna serpiente de las llamadas *suge-utsi* (cieguecita), ve a las *belagilia* que haya en la concurrencia vueltas de espalda al altar.

Las *belagilia* son personas que han sido mal bautizadas. Mi informante me refirió lo siguiente acerca de las *belagilia* :

A) *Barkoxe'ko etxe batetan haurrak oro hiltzen zietzun.*

Egun batez maiastui bat bazutzun goizik lanielat. Ikusten dizu aitzinian emazte bat argizagi xuita juiten urutes. Kapar-tarta handi batetaa heltu onduan, ikusten dizu emaztia soñeko arropak oro elkitzen eta hat urtukiten. Eta etzizun ikusten geiago gatü bat baizik.

Ordian berak erran zizun hua belagilia zela. Eta arropak atzeman zitizun, eta han egon, belagilia erreti artio.

Jin zizun gatia tarta-kantiela eta han jauziz ai züzun. Eta geo emazte formatu.

Gizonak erran ziozun : zer mes düzu ?

— *Arropak.*

— *Nik ditzat. Eta ezpaduzu erraiten nun izan zien eta ze egin düzun, eztützu ükenen.*

— *Ulako etxian izan nüzu zazpigarren haurran ehaiten.*

— *Nula egiten düzu lan hoi?*

— *Hunila ixkilimba bat sarreta.*

Gizonak eman ziozun arropak belagiliai, eta juan züzun etxe harta. Eta haurra untsa zienez galtatu ziezun.

En una casa de Barcus se morían todos los niños.

Un día un carpintero iba temprano (muy de mañana) al trabajo. Ve delante a una mujer que iba hilando a la luz de la luna clara. Al llegar junto a un montón de espinos, ve a la mujer soltar todas las ropas del cuerpo y echarlas allí. Más no veía sino un gato.

Entonces él se dijo que aquella era *belagile*. Y cogió las ropas y allí estuvo, hasta que se hubo retirado la *belagile*.

Vino el gato junto al montón (de espinos) y allí andaba saltando. Y después se volvió mujer.

El hombre le dijo : *qué le falta?*

— *Los vestidos.*

— *Yo los tengo. Y si no me dice dónde ha estado y qué ha hecho, no los tendrá.*

— *He estado en tal casa a matar al séptimo niño.*

— *Cómo hace tal labor ?*

— *Metiendo un alfiler en el cerebro.*

El hombre dió los vestidos a la *belagile*, y se fué a quella casa. Y preguntó si el niño estaba bien.

*Haurraren amak erran ziozun :
oai lo ; nik jaiki nahik.*

*Ama xaarrak erran ziozun : lo
deno, etzazu han.*

*Gizonak erran ziozun : ikusi na-
hi dit.*

*Eta haurra hilik eaitsi ziezun.
Ordian gizonak erran ziezun ze
ikusi zian, eta belagilia bateatu zi-
zien arra ; untsa bateatuik etzela-
koz belagile beitzen.*

*Eta geiago etzüzun deus e izan
malurrik kantu hetan.*

La madre del niño le dijo : *aho-
ra duerme ; yo quisiera levantar-
lo.*

La madre vieja (la abuela) le
dijo : *mientras duerme, no le mo-
leste.*

El hombre le dijo : *quiero ver-
lo.*

Y le bajaron al niño muerto.
Entonces el hombre les dijo lo que
había visto, y bautizaron otra vez
a la *belagile* ; pues era *belagile*,
por no estar bien bautizada.

Y más no hubo desgracias en
aquella comarca.

B) Mus de Zaro zen Zaro'ko
kuntia (1).

Gamen beitzen beste bat, Eiez-
kia etxian. Mus de Zaro han izan
zizun. *Eta erretiatzian ilhuntuik,
emazte bat jauzi ziozun bere za-
maian bridara.*

— Ehiz juanen aitzinago — er-
ran zeon emaztiak.

— Utzi nezan.

— Ehiz juanen.

Ordian Mus de Zaro'k tiro bat
tiatu ziozun.

*Eta emazteak erran ziozun :
Emak beste bat, emak beste bat.*

— Aski badun, aski badun.

Ordian ützi zizun.

*Etxia zenian, kuntiak mütilari
erran ziozun : Behar dük bihar jei-
ki argizeñiak gabe, nun entzüen-
tian hilzeñiak. Barda belagile bat
eho diat.*

*Eta mütilak Sibos'en entzun zi-
zun hilzeñiak.*

Monsieur de Zaro era conde de
Zaro (1).

Había otro en Camou, en la
casa *Eiezkia*. Mr. de Zaro estuvo
allí. Y cuando volvía de noche,
una mujer le saltó a las bridas del
caballo.

— No irás más adelante — le
dijo la mujer.

— Déjame.

— No irás.

Entonces Mr. de Zaro le dispa-
ró un tiro.

Y la mujer le dijo : *Dame otro,
dame otro.*

— Ya tienes bastante, ya tie-
nes bastante.

Entonces le dejó.

Cuando (llegó) a casa, dijo el
conde al criado : *Debes levantar-
te mañana antes del toque de An-
gelus de la mañana, a ver dónde
oyes tocar a muerto.*

Anoche he matado a una *belagile*.

(1) Zaro, antiguo castillo en Alzay.

Sibôse'ko belagile bat zen.

Kuntia eman baleo bi tio, belagilia etzen hilen ; hilen zen *kuntia*.

Erraiten die belagiler ez dela eman behar kolpe bat edo hiru baizik bea ehaiteko. Biga emaiten bada, emailia hiltzen dela.

Y el criado oyó tocar a muerto en Sibas.

Era una *belagile* de Sibas.

Si el conde le hubiese pegado dos tiros, la *belagile* no hubiera muerto ; hubiese muerto el conde.

Dicen que a la *belagile* no hay que darle sino uno o tres golpes para matarla. Si se le dan dos, muere el que los da.

C) *Nere aita zena Bordel-landetan inkatzegile nausi zen.*

Bazutian zazpi müttil. Gai batez bat etzeon jin. Bihamenian jin zeon. Nausiak erran ziozun : bada nun egon iz ?

— Izan nüzü Buenos-Aires-etan. Ilhuntu betzeitan, sartu nunduzun bato batetan ; eta jin ziztatzun bi neskatala *belagile*. Batak erran zitzun : « behin parti, berritan parti, arri diable ». Bana batoa etzüzun partitu. Ordian erran ziozun bestiai : « hi haur espantxatan hiz : hemen bagütun hiru. »

« E nün ni hala ; hi au hiz hala. »

Ordian erran ziozun *belagile* haek : « behin parti, berritan parti, hiruetan parti, arri diable ».

Ordian batoa juan züzun, eta Buenos-Aires'etan ekuatu.

Ordian helki nintzan, eta amiñi bat paseatu. Eta egun erretiatu niz batoan ; juan bezala jiniz.

Mi padre era patrón de carboneros en las landas de Burdeos.

Tenía siete muchachos. Una noche no volvió uno de éstos. Volvió al día siguiente.

El patrón le dijo : *dónde has estado anoche ?*

— *He estado en Buenos-Aires. Me anocheció, me metí en una embarcación ; y me vinieron dos señoritas belagile. Una dijo : « una vez salgo, segunda vez salgo, arre diablo ». Pero la embarcación no salió. Entonces dijo a la otra : « tú estás en cinta : aquí somos tres ».*

— « No estoy yo en tal situación ; tú misma estás así ».

Entonces dijo aquella belagile : « Una vez salgo, segunda vez salgo, tercera vez salgo, arre diablo ».

Entonces la embarcación se marchó, y se paró en Buenos-Aires.

Entonces salí y passeeé un poco. Y hoy he vuelto en la embarcación : viniendo como fuí.

D) *Neskatila batek eta motiko batek ezkongei zizien.*

Motikua eskalampuñeo zen. Eta gai batez jua ziozun neskatilari eskalampu eli baten eamaitia.

Neskatilak erran ziozun : Nik behar diat jua.

— Nuât ?

— Sabatualat. Ni belagile nuk.

— Ni ê nahi nun hiekin jua.

— Bena han eztukek behar zena, ez Jinkua aipatu. Bestela han bagatuen hiz.

Juaiteko, eskuak pomada batez fretatu zitizien, eta txeminien gorra aidatu, eta jua zütutzun sabatualat.

Han dantzatu zütuzun.

Eta geo orok behar beitzien debriai üzkiekin pot egin.

Motikuak, pot egin plazan, eskalampu egiteko puntxua üzkiti sartu ziozun.

Debriak erran ziozun : Nor zen hoi ?

— Billankoze'ko aotza.

— Errozie geoko jin aldiko bizarra egin dezan.

Une señorita y un muchacho eran novios.

El muchacho era fabricante de chanclos. Y una noche se le fué a la señorita a darle un par de chanclos.

Le señorita le dijo : Yo tengo que marcharme.

— A dónde ?

— Al aquellarre. Yo soy belagile.

— También yo quiero ir contigo.

— Pero allí no debes santiguarte ni nombrar a Dios. De lo contrario allí tendrás que quedarte.

Para marchar, se frotaron las manos con una pomada, y se elevaron chimenea arriba, y se fueron al aquellarre.

Allí bailaron.

Y después tenían que besar todos al diablo en el c...

El muchacho, en vez de besarlo, le metió por el c... la lengua de hacer chanclos.

El diablo le dijo : Quién era ese ?

— El herrero de Billancose.

— Decidle que para la próxima vez se afeite la barba.

E) *Urđınarben ezkongei eli bat bazütuzun, eta haur bat bazizien.*

Eta genteke erraiten ziezün motikuai : neskatilla hoi belagile duk. Bena motillak etzizun nahi zizñetsi.

Gai batez jua züzun motikua neskatillaen etxia, eta haurra nigarrez atzeman zizun, eta neskatilla ez han.

En Ordiarp había un par de novios, y tenían un niño.

Y la gente le decía al muchacho : esa señorita es bruja. Pero el mozo no quería creerlo.

Una noche fué el muchacho a casa de la señorita, y encontró la criatura llorando, y la señorita no (estaba) allí.

Haurra konsolatu zizun eta entzun zizun heots bat, eta neskatila züzun erretiatzen bê amaekin : biak belagile beitzien.

Entzuten dizu erraiten alhaba amai : « ai, ei ama, hau dezu eñhia ».

— *Aisa haurra : adesâ Madril España'-kuan güntuña, eta oai emetxe.*

Consoló'al niño, y oyó un ruido, y era la señorita que se retiraba con su madre : ambas eran brujas.

Oye a la hija decir a la madre : « oh, madre, esto es cansancio ! »

— *Fácil, niña : hace poco estábamos en Madrid de España, y ahora aquí.*

Mi informante refiere que su padre salió muchas veces a unos parajes de Alzay. llamados *Artegaña* y *Arlegi'ko kûtxia*, donde, según creencia popular, aparecían las brujas a media noche o antes en figura de animales privados de algún miembro (cola, oreja u otro órgano). Iba armado con una escopeta cargada, como de ordinario, con pólvora y perdigones, más tres granos de trigo. Estos granos, que, según mi informante, tienen en el ojo la imagen de Jesucristo, hacen que el tiro no pueda dañar más que a las brujas. Añade que su padre no encontró a ninguna bruja en sus salidas nocturnas.

Las *belagile* se ahuyentan haciendo la higa con dedos, mientras se dice : *apartadi, satan, milla lekua hurrun* (apártate, satanás, mil leguas lejos). Se les ahuyenta también mediante hinojo y menta. Por eso, para evitar los maleficios de las *belagile*, hace cincuenta años era costumbre que las personas que iban de viaje llevasen en el pecho un poco de hinojo (vasc., *mühüli*).

Las *belagile* se reúnen de noche en un prado de Sohuta (Cheraute, près de Mauléon). Un muchacho, que pasaba cierta noche cerca de aquel prado, donde a la sazón se divertían las *belagile*, dijo a éstas : *adio, Sohuta'ko belagilia* (adiós, *belagiles* de Cheraute). Ellas le respondieron : *Lahuntze'ko gutuk erdiak* (las mitades somos de Lahonce).

Las *belagile* se trasladan a los sitios de sus reuniones por vía aérea; pero mi informante no ha oído jamás que en tales viajes utilicen escobas. Les basta untarse sus manos con ungüento, cuyo secreto ellas conocen, y pronunciar la fórmula apropiada al caso.

Las *belagile* no se reúnen en sus asambleas durante la noche de miércoles ni de viernes (1).

Las personas llegan a ser *belagile*, porque, al ser bautizadas, no se dijeron todas las palabras del Ritual. También se hereda la condición de *belagile*, al heredar los vestidos de un *belagile* anterior.

(1) En Vizcaya y en Guipúzcoa las brujas tienen sus reuniones durante la noche de viernes.

Dícese que la *belagile* nunca muere en cama. Si se halla enca-
mada durante su última enfermedad, cae al suelo cuando va a morir.

*
* *

Existe la creencia de que las almas de los muertos aparecen en
ciertas ocasiones. Pero las almas de los justos, no de los condenados.

El aparecido recibe el nombre de *arima-herratia* (alma errante). No
es visible ; sólo se percibe o vislumbra una nube allá donde él se halla,
nube que no se ve sino de día o a la luz de la Luna. El aparecido es
reconocido por su voz. Y el objeto de su aparición suele ser encargar
se haga en su nombre algo que dejó de hacer él mientras vivía en el
mundo.

Mi informante me refiere el siguiente *sucedido* :

Siendo yo niña, un joven de una casa de Sibas, llamada *Etxeberria*,
se ahorcó, colgándose de un nogal próximo a una borda de su casa.
Después, cerca del nogal se oían ruidos extraños. El criado de la casa
Etxeberria no quería acercarse allá, pues tenía miedo. Su amo se
aproximó una noche a la borda, y vió que las yerbas y los objetos que
allí había, se agitaban fuertemente. Entonces consultó el caso con el
cura viejo de St.-Engrace, que, a la sazón, estaba en el pueblo de Alos.
Y el cura fué a preguntar al aparecido lo que quería. Más no se oye-
ron los ruidos.

Cuéntame también que, hace cuarenta años, una joven se ahor-
có en Lakarry. Después en su casa se oían ruidos extraños y los obje-
tos y muebles cambiaban de sitio. Sus familiares mandaron celebrar
misas. En adelante no fueron inquietados.

La persona, con quien se pone en relación un aparecido, debe
emplear con éste el tratamiento de *hi*, el más familiar y el menos res-
petuoso que se usa en vascuence.

Cuando se oyen ruidos misteriosos y se ve una nube rastrera, hay
que hacer celebrar una misa para alcanzar que el aparecido muestre
su voluntad. Y luego se le pregunta :

Huna baiz, mintza adi ; gaixtua baiz, apartadi (si eres bueno, ha-
bla ; si eres malo, apártate).

Hay casos en que las almas de los muertos devuelven a su primi-
tivo lugar los mojones que, en vida, trasplantaron indebidamente, se-
gún se dijo más arriba.

A propósito del objeto de las apariciones de las almas, mi infor-
mante me refirió, del modo siguiente, un hecho ocurrido en la iglesia
de Gotein, cerca de Mauleon :

Ene tanta bat Maulen sei zen, oai dila berrogei ta hamar urte.

Konfesatzea juan zen Maule'ko elizara misionister.

Misionistek erraiten ziozun : zombat dembora dun konfesatu ziela ?

— Hamar egun.

— Hamar ilabete ? — *Misionistia gor beitzen.*

Etxea juan züzun eta, heltu ondun, madamai erran ziozun : Enützu habo juanen misionistai konfesatzea. Nik erraiten niozun hamar egun, eta haek hamar ilabete : gor beita.

Madamak erran ziozun : eztüzu behe nahitik ; bihar juanen zia Gotañ'ea.

Juan zizun, eta han eliza oroz jentez beteik. Eta gizon batek, ezpaitzian konfesatzeko aldik ukeit en ahal, hua han egonen zela eta bihamenian lehenik eginen zela erran zian. Eta han egon zen gaio-tan.

Eta gaiaz hiruetan apez bat ikusi zian altaen gaiña jiten eta han zerbait erran eta goiti aidatzen.

Eta goizan jin zen herriko apez goizik, misionister leku egiteagatik, mezan emaita.

Ordian gizona elkitzea abiatu, eta apezak erran ziozun : gizona, zu hemen ze ai zinen ?

— Ezpeniz atzo konfesatu ahal izen, egun egin nahiz lehenik. Bena enützu habo egonen : sobera lotsatu nützu.

— Zer agitu zaitzu ?

— Ikusi dit apez bat, altare gañiala jiten hiruetan, eta han zerbait erran eta goiti aidatzen.

Una tía mía estaba de criada en Mauleón hace cincuenta años.

Fué a confesarse a la iglesia de Mauleón con un misionero.

El misionero le decía : cuánto tiempo hace que te confesaste ?

— *Diez días.*

— *Diez meses ?* — El misionero era sordo.

Fué a casa, y, al llegar, dijo a la señora : no iré más a confesarme con el misionero. Yo le decía diez días, y él diez meses : es sordo.

La señora le dijo : no lo es por su voluntad ; mañana irás a Gotañ.

Fué, y allí la iglesia completamente llena de gente. Y un hombre, como no pudo alcanzar turno par confesarse, dijo que él estaría allí y que al día siguiente sería despachado el primero. Y allí estuvo en toda la noche.

Y de noche tres veces vió a un cura venir al altar, y, después de decir allí algo, subir por los aires.

Y a la mañana vino el cura del pueblo temprano a celebrar misa a fin de dar lugar al misionero.

Entonces el hombre empezó a salir, y el cura le dijo : hombre, qué hacías aquí ?

— *Como no pude confesarme ayer, (me quedé) proponiéndome hacerlo hoy el primero. Pero no estaré más : demasiado me he asustado.*

— *Qué te ha ocurrido ?*

— *He visto a un cura venir al altar tres veces, y decir allí algo y subir por los aires.*

— Nik emanen deizut beitterra, eta hai mezâ zerbutxeadezazu.

Beitterra juan züzun bihamen gaian gizonaekin elizarat. Erran ziozun gizonak : Apezak behar dik juan goizik paseyua ; behar deitzok mezak zerbitxatu ; libria beak kambiatuko dik ; bena eztezoala begitartiala sozi : kexu beita. Lurrai sozi beti.

Apeza jin zen, ota hiru meza eman zituzun. Eta azkena eman zianian, erran zizun betterrai eta gizonai : egun batez ius izanen ziade enekin Zelian.

Eta apeza goiti aidatu zen suitan.

Haurra lotsatu beitzen ; bena gizonak besarka hartu haurra eta « ez dük axolik » erran zeon.

— Yo te daré monaguillo y hazle que le ayude a la misa.

El monaguillo fué en la noche siguiente con el hombre a la iglesia. El hombre le dijo : *El cura tiene que ir temprano a pasear ; debes servirle las misa : él cambiara el misal ; pero que no le mires a la cara : está enfadado. Mirar siempre a la tierra.*

Vino el cura y celebró tres misas. Y cuando hubo celebrado la última, dijo al monaguillo y al hombre : *un día seréis felices conmigo en el cielo.*

Y el cura subió por los aires en fuego.

El niño se asustó ; pero el hombre abrazó al niño y le dijo : « no hay peligro ».

*
**

El adivino o persona que se dedica a artes mágicas, se llama *aztia*, si es hombre ; y *aztixa*, si es mujer.

Pocas veces se recurre a los adivinos, los cuales con rarísimos en el país. Alguno hace su aparición, de tarde en tarde, en Tardets, con ocasión de ferias o mercados.

Son consultados, cuando desaparece algún ganado u objeto, y cuando uno padece alguna enfermedad misteriosa.

Uno de los instrumentos de que hacen uso los adivinos en su oficio, es el espejo.

XVIII. — SUPERSTICIONES.

Créese que las estrellas errantes o bólidos anuncian guerras.

Dícese que el diablo hizo el rayo y el trueno para matar a los hombres ; mientras que fué Dios quien hizo el relámpago para avisar al hombre que se santigué cuanto antes, a fin de evitar que le caiga el rayo, que, con su estampido — el trueno —, ha de hacerse sentir inmediatamente. Como los rayos, que manifiestamente puedan ser considerados a comprobados como tales, son los que caen cerca del observador, y son, por lo tanto, percibidos al mismo tiempo que sus correspondientes truenos, el pueblo designa ambos fenómenos — rayo y

trueno — con un mismo nombre, a saber : *ihulgi*, o *uhulgi*, o — en Barcus — *iurzii*. El relámpago es considerado como fenómeno independiente del trueno, y se designa con los nombres de *ihazi* e *inhazi*. Del rayo se dice que es un hierro que cae de las nubes.

El arco-iris se denomina *ozadarra*. El de la mañana anuncia lluvia para la tarde ; el de la tarde la anuncia para la mañana siguiente.

Se dice que el arco-iris bebe agua en ciertas fuentes. Si al mismo tiempo lo hacen también en las mismas fuentes los animales, luego enferman éstos. Las nubes tempestuosas y los rayos se conjuran, quemando en el hogar ramas de laurel y las yerbas y flores que alfonbraron el camino por donde pasó el *Santísimo* en la procesión del día de Corpus ; encendiendo una vela bendita ; colocando en una ventana, por la parte de fuera, un crucifijo bendecido ; rezando una parte del Rosario. Para evitar que caigan rayos en una casa, se colocan sobre una de las ventanas cruces de cera bendita ; y sobre el techo, ramas de espino y de avellano cortados el día de San Juan. También para el mismo efecto se colocan ramas de espino y de avellano, recogidas el día de San Juan, en las piezas de labrantío, en las bordas o rediles, en las chozas y sobre cada una de las colmenas (1). Para protección personal, algunos echan gotas de cera bendita en su boina.

A propósito de la antigua costumbre de conjurar las tormentas por los curas encargados de parroquias, mi informante me refiere los casos siguientes :

A) En Sohuta (en francés, Chéraute), cerca de Mauleón se desató una furiosa tormenta mientras el cura decía misa. El cura envió a su casa al monaguillo encargándole trajese un libro en el que estaba la fórmula de conjuro. Cuando el monaguillo volvía, abrió el libro, y al instante se le apareció un hombre vestido de rojo, el cual le preguntó : *A dónde vas ?*

— *Adelante* — le contestó el monaguillo, y se fué a la iglesia.

Cuando el cura abrió el libro para hacer el conjuro, vió que en él había gotas de lluvia, por lo que preguntó al monaguillo si en el camino había abierto el libro y si le había ocurrido algo extraño. El monaguillo le refirió lo que le había sucedido. Entonces el cura dijo al pueblo : *estos libros no hay que encomendarlos a los niños*. Si el monaguillo, en vez de contestar *adelante* al hombre vestido de rojo, que era el diablo, se hubiese asustado, una gran tempestad hubiera asolado para estas horas nuestros campos.

B) *Alzai'n bazuzun lehen — oai diala hirutan ogei urte — apez bat. Bere izena Joanetegi. Apez haek eauntsi gaixtuak kunjuratzen zitizun, eta igorten beste herri batetá, ustez eta mendi bat zen.*

Bena deabriai zerbait eman behar ziozun pakamentutako. Eta apez

(1) Antes era costumbre colocar durante la tormenta una hacha con el filo mirando arriba en el portal de la casa.

zak aldi batez bere sakolako labela eman ziozun. Kantian pausatu, eta labela debriak aidatu zien.

Egun batez praube bat apezaren etxea jin zen, eta apezak eman ziozun bere pantaluak, soñetik helketa. Arrebak erran ziozun : zertako emantük ? eztakika etiala beste eli bat baizik ?

— Horrek larria agei din ; bena nik badiñat eli hoi. Emanizon jatea buxi bat ere.

Jaten hasi zenian praubeak labela bat helki zizun sakolatik. Eta arrebak erran zizun ordian : hik galdu labela praube orrek dik.

Apezak sozi zizun labelai, eta galtatu ziozun praubeai ze herritakua zen. Eta praubeak erran ziozun izena.

Ordian apezak galtatu ziozun : errekolta ederra altxatzen düzieia herri hartan ?

— Aspaldiko urtetan deus ê. Püntü bateta artino errekolta ederra eaikiten da ; hantik aitzina oaxe gaixtuek galerazten dikuzie.

— Hemetik aitzina badukezie.

Handik aitzina apezak etzizun igorri habo cautsi gaixtoik herri hartâ.

(En Alzay había en otro tiempo — hace sesenta años — un cura. Su nombre Joanetegi. Aquel cura conjuraba los malos chubascos y los lanzaba a otro pueblo, creyéndolo un monte.

Pero tenía que dar al diablo algo como tributo. Y una vez el cura le dió una navaja de su bolsillo. La colocó en el suelo (al lado), y el diablo arrebató por los aires la navaja.

Un día un pobre fué a casa del cura, y el cura le dió sus pantalones, quitándolos de su cuerpo. La hermana le dijo : *por qué los has dado ? no sabes que no tienes más que otro par ?*

— *Ese tiene al decubierto la piel ; pero yo poseo ese par. Dale también un poco de comer.*

Cuando empezó a comer, el pobre sacó del bolsillo una navaja. Y la hermana dijo entonces : *Ese pobre tiene la navaja que tú perdiste.*

El cura se fijó en la navaja, y preguntó al pobre a ver de qué pueblo era. Y el pobre le dijo el nombre.

Entonces el cura le preguntó : *recogéis buena cosecha en aquel pueblo).*

— *Hace muchos años nada. Hasta cierta época se desarrolla cosecha hermosa ; a partir de allí, malas tormentas nos la destruyen.*

— *De aquí en adelante la tendréis.*

De allí en adelante el cura no lanzó más chubascos malos a aquel pueblo).

Dícese que los vientos tempestuosos salen de ciertas cavernas. Los nombres vulgares de los vientos son éstos : *Bahumeta* (viento arremo-

linado) ; *Aizebeltza* (viento Oeste) ; *Iparra* (viento Este) ; *Egua* (viento Sur) ; *Aidegorri* (viento N. E.).

Las tempestades y las tormentas vienen del monte *Harsudurra* (en francés, *Pic des Escaliers*), que es una de las cumbres del Pirineo vasco. Dícese que el diablo las manda desde aquella montaña.

Las nubes altas reciben el nombre de *odei* : las que rozan las montañas se denominan *lanhu*. Se llama *ebi-lanhua* al nimbus, el cual, si se coloca en el monte *Xuholobita* (entre Alzay y Ausurucq), llueve luego. *Idorraen-lanhu* es el nombre de las nubes secas.

Si, al celebrar la misa, el cura deja el misal cerrado en el lado derecho del altar (lado de la Epístola) después de las últimas oraciones, es señal de que hará buen tiempo durante toda aquella semana.

El tiempo que haga en los doce primeros días del mes de Agosto representa el que predominará en los doce meses del año siguiente. Tales días reciben el nombre de *Zotalegunak*.

La aparición de las golondrinas (vasc., *añhe*) anuncia lluvia. También anuncia lluvia el gato que pasa una pata por encima de sus orejas.

El gallo, con su canto, reduce a la impotencia a los diablos y a las *belagile*, y los obliga a retirarse. El gallo, nacido de un huevo puesto en el mes de Marzo, se pone con las plumas erizadas y la cabeza baja cuando sopla viento fuerte. De él se dice que ve el viento.

Del asno se dice que el rayo no cae sobre él, porque llevó a la Virgen.

Ciertas mariposas, de alas grandes, vistosas, son llamadas *Jinkuaren-ollo* (gallina de Dios). Dícese que no hay que matarlas. Lo mismo se dice de la larva llamada *Jinkuaren-txakurra*.

El canto del pájero llamado *kahaka* (lechuza), anuncia la próxima muerte de las personas enfermas que haya en las casas de donde sea oído.

El canto del gallo antes de la media noche anuncia alguna desgracia. Para evitar ésta, se echá sal al fuego del hogar.

Son tenidos como venenosos los siguientes animales : *Sugiak* (las culebras), *andere-exerr* (señorita hermosa, comadreja), *suge-biper* (víbora), *ili gaixtuak* (moscas dañinas), *añharba* (araña), *lozerr* (avispa) y *erle* (abeja).

La culebra tiene su venemo en la lengua (vasc., *mihi-sardia*).

Dícese que el lagarto (vasc., *xuxkerr*) se coloca entre la culebra y las personas, anunciando a éstas la proximidad de aquélla, a fin de

evitar su encuentro. Al ver el lagarto, debe decirse : *xuxkerra benedikā, sugia mādika* (lagarto bendito, culebra maldita).

De las golondrinas se dice que no deben ser muertas. Sobreviene alguna desgracia a los ganados del que las mata.

Son considerados como perjudiciales los animales siguientes : *otsu* (lobo), *hartz* (oso), *axei* (raposo), *andere-exerr* (comadreja), *sator* (topo), *arratu* (rata), *sagi* (ratón), *sugi* (culebra), *ili* (mosca), *esparbe* (gavilán), *falku* (halcón), *ülhaints* (milano).

El asno, en cambio, es considerado como animal bendito o sagrado.

Las abejas son también consideradas como sagradas, y son objeto de diversas creencias y prácticas, de las que se trató más arriba.

De las arañas se dice que, si a la mañana descienden del techo de la habitación sobre las personas, anuncian algún disgusto ; si al mediodía, alegría ; si a la noche, esperanza.

La aparición de mariposas blancas pequeñas anuncia que luego llegará alguna carta.

Cuando el perro aulla largo y triste, presagia la muerte de algún vecino.

Al insecto llamado *andekotagorri* (« coccinela septempunctata ») se le coloca en la mano, y, según sube hacia la punta de un dedo, se le dice : *Andekotagorri bihar eki ala ebi ? Ebi balin bada, eor adi ; eki bada, hegalt adi* (señorita traje rojo ; mañana, sol o lluvia ? Si es lluvia, cáete ; si es sol, vuela).

Al caracol le dicen los niños : *Kâkoil, makoil : ezpatük lau adarrağ agertzen, aite ta ama ehaiten deitzat* (Caracol, makoil : si no sacas los cuatro cuernos, te mataré el padre y la madre).

A los machos se les dice : *Arri, arri, mandoko ; bihar Urüñirako ; hantik zer ekarriko ? Zapata ta gerriko, o zakata bat bumbu* (Arre, arre machito : mañana para Iruña ; qué traerá de allí ? Zapatos y ceñidor, o un saco de bombones).

Los asnos tienen el privilegio de que las *belagile* no puedan adoptar su figura y de que no pueda alcanzarlos ningún rayo.

Cuando un asno rebuzna dice un niño a otro : *zerbait burugañen baduk* (algo tienes sobre la cabeza). Entonces el aludido lleva su mano instintivamente a la cabeza, o se quita la boina. Al instante el primero le dice : *Astuan meza entzun duk* (has oído la misa del burro).

Si una culebra pica a una persona, ésta debe dirigirse a algún arroyo o charco y sumergir en él la parte herida, antes que la serpiente llegue al agua. Haciéndolo así, se curará la picadura sin ulteriores consecuencias.

Dícese que las culebras no deben ser muertas a tiros ; porque el tiro que a ellas se dirige vuelve al mismo que lo dispara.

De los murciélagos nada de particular se dice aquí. Su nombre es *gai-añher*.

De ningún animal se dice que sean espíritus encarnados. Pero en ciertas ocasiones las *belagile* toman figura de gatos, de carneros y de algunos otros animales, salvo de asnos.

Créese que el rayo no cae sobre el laurel bendito, ni sobre el espino albar, ni sobre las ramas de avellano recogidas el día de San Juan, ni sobre la llamadas flores de San Juan.

El hinojo y la menta (vasc., *ahamenta*) impiden que las *belagile* entren dentro de casa.

Los árboles y los campos se protegen contra los pájaros dañinos mediante espantapájaros, como ya dijimos arriba.

Para hacer que fructifiquen los árboles, colócase una piedra, traída de fuera de los términos del pueblo, en la copa de cada uno, durante la mañana de San Juan, antes que salga el Sol.

De los árboles que florecen fuera de tiempo se dice que anuncian mala primavera.

De las setas y hongos que se conocen, se comen los perrechicos (vasc., *puxeua*) y las llamadas *lekaxiña* (jirola). Los hongos (vasc., *leherondua*) no se comen.

Para hacer amuletos se emplean el hinojo y la menta.

Cuando las herradas y ciertas piedras que hay dentro de casa se humedecen, se dice que habrá luego cambio de tiempo.

Cuando dos personas formulan simultáneamente el mismo pensamiento, se dice que ha salido un alma del Purgatorio.

Se considera como de feliz augurio para una persona el encontrarse ésta en el camino con un ganado. El mismo significado tiene el tropezar con un *ondobeltxa* (boleto, bolet satan).

En cambio, el hecho de que a uno le salga un perro en actitud amenazadora, significa mal augurio.

Si cae un salero y se vierte la sal, se dice que alguna embarcación se hunde en el mar.

Si las campanas de la iglesia parroquial producen resonancia prolongada, denotan que luego va a morir alguno de la parroquia.

Si una luz de la iglesia se apaga en el momento del *Sanctus* de la Misa, alguno de la parroquia va a morir antes de nueve días.

Los ruidos, que los tizones del hogar producen al quemarse, anuncian cambio de tiempo.

Si le escuece a uno el oído derecho, es señal de que alguien le elogia; si le escuece el oído izquierdo, es que alguno murmura de él.

Al que estornuda se le contesta diciendo : *on daizula* (que le haga bien). En Bearn contestan : *Diu pasiste*. El nombre del estornudo es *ursaiñ*.

Los crujidos de los dedos significan el número de veces que se casará el que los produce.

El hipo se llama *xoten*. Para curarlo, debe uno remangar la ropa de su brazo izquierdo, tragar tres veces la saliva de la boca, mirar tres veces la palma y el envés de la mano izquierda.

Bostezo se llama *aharrausi*. Se considera como señal de que las venas están enfermas, y de que uno tiene sueño.

Dícese que si uno sueña con culebras, es señal de que es odiado por alguno. Soñar con perros es anuncio de que reñirá con alguien. El que sueña con cerdos será parlanchín. El soñar con vacas anuncia la felicidad de la familia.

Dícese que los sueños de la noche de miércoles y de viernes tienen cumplimiento.

Para predecir el curso de una infección se emplea el siguiente procedimiento, llamado *Suharraen egitia*. En una artesa o vasija que contiene agua hirviendo, se echan tres piedritas. En la misma vasija se mete boca abajo una taza de barro cocido de modo que tape las tres piedritas. Sobre la taza se colocan cruzadas dos llaves ; y sobre éstas, un peine de boj y una aguja. Si, pasado algún tiempo, el agua se recoge dentro de la taza, es señal de que la infección se curará. De lo contrario, no se curará. Se hace tres veces la operación. El enfermo siente en su cuerpo un cambio mientras dura esta operación.

Se puede acarrear una enfermedad y aun la muerte a una persona mediante la maldición, que aquí llaman con los nombres *maledizione* y *sakre*. Son las *belagile* las que hacen tales maldiciones.

Mi informante cuenta que un muchacho del caserío Arhane, a quien su abuela le echó una maldición, estuvo muy mal, hecho un energúmeno.

Cuenta también que en el caserío *Yagoenia* del pueblo de Alzay un muchacho sufría una enfermedad misteriosa, que, según informó un cura a su familia, había sido causada por la maldición de una *belagile*. El cura les advirtió, además, que la tal *belagile* era una persona que, provista de una pala, iría a pedirles carbones encendidos para hacer lumbre en su hogar. Les aconsejó también que, aprovechando tal circunstancia, la amenazasen con meterla en su horno encendido, si no curaba al enfermo. En efecto, conforme el anuncio del cura, una persona se acercó al portal de *Yagoenia*, persona a quien la familia de este caserío tenía en buen concepto. No se le molestó, pues, en ningún modo. Pero tampoco se curó el muchacho ; antes, habiendo padecido larga enfermedad, murió al fin.

El aojamiento recibe el nombre de *sogaixtu*. De algunas personas

se dice : *sogiten eta zerbait gaixto desiatzen diela* (que miran y que algo malo desean), y que así atraen enfermedades a las criaturas. Esto lo hacen las *belagile*. Para evitar sus efectos las criaturas deben santiguarse todas las mañanas con agua bendita. También es bueno ponerles hinojo y menta.

Hay un solo momento en el día en el que las maldiciones son eficaces, es decir, producen su efecto indefectiblemente.

La leyenda del puente de Ligi (en francés, Licq), que va en otro lugar, incluye la creencia en pactos con el diablo, creencia que aparece en otros relatos de este país, aunque raras veces.

Los untos misteriosos de las *belagile* sirven para ser transportado uno instantáneamente a regiones lejanas.

Hay casos en que el diablo exige cierta ofrendas, como en el relato — que va en otro lugar — del cura conjurador de Alzay, que dejaba en el suelo algunos objetos que luego desaparecían en los aires.

Para evitar las inundaciones de los ríos se echa en ellos pan bendito.

En la fuente de San Juan, llamada en vascuence *Jundanejuhane'ko üturri*, sita en Zihiga (cerca de Camou), los enfermos que allí acuden dejan en el agua diversos objetos, como rosarios, ropa, etc. De tiempo en tiempo los vecinos de aquella barriada sacan del agua tales objetos y los queman.

Cuando, al anochecer, los trabajadores del campo van a retirarse, deben derramar en la misma pieza, donde hayan trabajado, el agua que sobre en la jarra que les ha servido durante el día. Al mismo tiempo deben rezar un *Pater noster* en sufragio de las almas del Purgatorio.

Cuando una persona trae a su casa agua en una herrada, antes que ninguno la beba, debe derramar un poco fuera de la puerta de la casa, por si algún ser maléfico le ha dañado.

Cuando un pastor trae agua potable a su choza, dice : *Benedicamus*. Los que están dentro contestan : *Domine*.

Es costumbre tener luces encendidas en el sitio que cada casa tiene señalado en la iglesia parroquial durante las funciones del Día de difuntos y durante el funeral de alguno de los moradores de la misma casa. Antes era práctica corriente el llevar, con motivo del funeral, unos panes al sitio correspondiente a la casa del difunto.

Créese que, a fin de lograr la curación de un enfermo, es bueno sacrificar un animal : por ejemplo, un *arresa* (oveja). A propósito de esto, mi informante me refiere lo siguiente : « Mi marido cayó de un árbol y se hizo daño en la cabeza, a consecuencia de lo cual le vino un delirio que le duró 22 días. Un vecino me dijo que, para obtener la curación, era acertado despellejar en vivo una oveja extraña, adquirida

por donación de su dueño, y envolver con su piel al enfermo. Hicimoslo así, y mi marido se curó. Debe arrancarse la piel a la oveja estando ésta viva : así la oveja sufre los dolores y molestias que el enfermo habría de sufrir de continuar en su enfermedad. »

El pan que, por haber caído en el suelo, queda sucio de suerte que repugne a la personas el comerlo, se debe dar a los animales, o echarlo al fuego. Pero si el pan está bendecido, no hay que dárselo a los animales ; pues si éstos lo comieran, rabiarian.

Para asegurar la suerte en el juego, es bueno tener algún objeto bendito.

La camisa de lienzo tiene poder para facilitar la curación de las enfermedades. Por eso es bueno que la tengan puesta los enfermos.

Para tener buena suerte en la explotación ganadera, hay que colocar ramas de laurel bendito en el establo. También se colocan con el mismo fin, tanto en la puerta o paredes del establo como en los pesebres, algunas gotas o trozos de cera bendita.

Para hacerse invulnerable ante las acometidas de las *belagile*, hay que llevar amuletos de hinojo y de *ahamenta* (menta).

Para que los perros rabiosos no pudiesen morder, era costumbre bastante observada hasta hace unos años llevar los perros a la iglesia de *Jondanepeti* (Señor San Pedro) del pueblo de Sunharre, donde el campanero los marcaba en la cabeza con el badajo de la campana (vasc. *zeñu-mihi*, lengua de campana) puesto al rojo en el fuego. Decíase que los perros sometidos a este tratamiento, si llegaban a rabiar, no mordían a ninguno.

Dícese que si uno come pan, utilizando para ello la mano izquierda, enferma luego. Hay que emplear la mano derecha en esta operación.

Antes de cortar el pan, hay que trazar en él con el cuchillo una cruz.

El pan debe ser colocado de suerte que se apoye sobre su cara plana.

El cuchillo debe estar apoyado sobre su superficie plana. Si se halla con el corte mirando arriba, anuncia desgracia. También anuncian desgracia dos cuchillos que se hallan cruzados.

Las hortalizas, las flores y demás plantas del jardín no deben cortarse con cuchillo ; hay que romperlos con la mano. De lo contrario, se secan.

Cuando se vuelca un salero, se dice que se hunde alguna embarcación en el mar.

Si algún trozo de pan cae al suelo, hay que recogerlo, santiguarse con él, calentarlo al fuego y, a continuación, comerlo.

El cabello cortado debe ser quemado al fuego ; no hay que esparcirlo ni echarlo fuera.

Las uñas (vasc. *azuzkuli*) no deben cortarse en miércoles ni en viernes ; de lo contrario, la piel que está en contacto con sus bordes se levanta y se hiere. Es bueno cortarlas todos los lunes para no padecer dolores de muelas.

Las uñas cortadas deben ser quemadas al fuego.

Los dientes caídos deben ser lanzados al aire en dirección al Sol.

El agua que resta de un baño se echa fuera de casa, después de haber metido en ella un carbón encendido.

Los vestidos deben estrenarse con motivo de asistir a una función de iglesia.

Unicamente se usan vestidos negros y blancos cuando hay duelo ; no de otros colores. Antes, sin embargo, los viudos llevaban chaleco rojo con un fajo negro sobre el pecho.

Para evitar que la polilla ataque la ropa, se pone junto a ésta una mazorca roja de maíz con todos sus granos. Polilla, vasc. *zerren*.

Si alguna de las ropas que se conservan en armario o arca, tiene cortaduras, se cree que alguna *belagile* las ha hecho con tijeras. Hay que coserlas o zurcirlas manejando la aguja con la mano izquierda.

Dícese que no se debe hilar a la luz de la Luna.

No deben darse como regalos (ni recibirse) cuchillos, alfileres, ni agujas. De lo contrario, sobreviene alguna desgracia al que los recibe.

No debe emprenderse ningún viaje largo los miércoles y los viernes.

Ningún viaje debe emprenderse, una vez anochecido, antes de medianoche, sino después de esta hora.

Del que tiene cabellos rojos se dice que tendrá suerte en sus empresas, puesto que el color de aquéllos remeda el del oro.

Del que tiene ojos rojos se dice que es bruja. Del que los tiene negros se dice que es noble y leal.

Dícese que los que tienen arrugas horizontales en la frente, serán de mucha suerte.

XIX. — TRADICIONES Y LEYENDAS

URRUTIA'KO ALABAK (las hijas de *Urrutia*)

Altzu'ku Urrutia'ko etxean bazüzun bi alaba. Eta amai ez nai obeditu.

Egun batez amak malediziona egin ziezun : « debriek eaman zitzela Beli'ko karbialat, eta han inkanta zitela. »

En la casa *Urrutia*, de Ausurucq, había dos hijas. Y no querían obedecer a la madre.

Un día la madre les echó la maldición: « el diablo os lleve a la cueva de *Beli*, y allí os encantéis ».

*Eta geo jendek erraiten zizien
juan züzun, harri hartuik, haek zo-*

*Egun batez Altzai'ko motiko bat
juan züzun, harri hartuik, haek zo-
tukeaziko zutiala.*

*Eta andere bat jarriik ikusi zizun
leze-bortan, urre-orraze batez ies-
ten ai.*

*Eta eman ziozun anderiak bi
sagar.*

*Eta motikuak aitzinaxeago juan
eta sogin zizun ze sagar zien, eta
bi ogei-liberako-urre zitizun.*

*Eta etzutian zotikeazi anderiak,
lotsatu beitzen.*

Y después la gente decía que
allí había dos señoras encantadas.

Un día un muchacho de Alzay
se fué, provisto de piedras [pro-
metiendo] que las despertaría.

Y vió a una señora sentada en
el portal de la sima, peinándose
con un peine de oro.

Y la señora le dió dos manza-
nas.

Y el muchacho, yéndose más
adelante, miró qué manzanas eran,
y eran dos [monedas] de 20 fr.
oro.

Y no desencantó a las señoras,
pues se asustó.

Mi informante refiere otra variante de la leyenda precedente en
estas palabras :

*Amak malediziona eginik, Al-
tzu'ku Urrüti'ko hiru ande Leze-
nobi'ko karbian inkantatuik zü-
tützun, behar zütiela huak hantik
elki.*

*Bat sartu züzun, eta bazüzun,
karbetik elkik, neskatilla bat biz-
karrin.*

*Ordian sügi handi batek gerri-
kotik ingüratu zizün.*

*Eta ezpaitzen aitzina juaiten
ahal, ützi zizün neskatilla, eta sü-
giak ützi zizün motikua. Eta moti-
kuak lotsatuik juan zitüzun, andei-
ak han ützi.*

Habiéndoles la madre hecho la
maldición, tres mujeres de *Urrüti*
de Ausurucq estaban encantadas
en la cueva de *Lezenobi*.

Un día tres muchachos jóvenes
fueron [prometiendo] que habían
de sacarlas de allí.

Entró uno, y, saliendo de la
cueva, llevaba al hombro a una
señorita.

Entonces una gran culebra le
rodeó por la cintura.

Y como no podía ir adelante
dejó a la señorita, y la culebra de-
jó al muchacho. Y los muchachos
se fueron asustados, dejando allí
a las mujeres.

Cuéntase que en un pueblo estaba la gente baillando en la plaza.
Sucedió que un sacerdote pasaba a la sazón por aquel sitio, llevando
el Viático.

El músico intentó suspender su labor ; pero el público se lo pro-
hibió.

Entonces el músico dobló la rodilla.

Todos los danzantes fueron tragados por la tierra. Sólo el músico se salvó.

*Ligi'n zubia egin zien. Eta hur-
rak beti joamaiten zian.*

*Eta egun batez lamina bat ager-
tu zen Ligi'ko jaun bati.*

*Eta erran zeion, nahi bazen izan
hil onduan haentako, zubi bat, se-
kula eoiko etzena, eginik izanen
zela ilhunetik eta gaiherdiko, ollar-
ra mintzatu gabe.*

Baietz, nahi ziela.

*Eta geo jaun hua lotsatu beitzen,
eta juan züzun apezagana. Eta
apezak eman zeitzon bi arhautze,
ollo beltz batek errunik.*

*Eta hetaik bata ollasko beitzate-
kin : haik eginen zila kukuikia.*

*Hasi zütützun geo laminak zu-
bian egiten.*

*Eta oro Gillen deitzen zütützun:
« To, Gillen ». — « Ekarrak, Gil-
len » : — « Harzak, Gillen », —
« Hemen bagia hamaka mila Gil-
len » erraiten zien batak bestiai,
eta harriak kurritzen zütien.*

*Geo azken harria hartu ondoko,
ollaskoak kukuikia egin zian.*

*Eta ordian orruz asi zien lami-
nak : « dela madikatu Martxo'ko
ollo beltzak errun arhautzia », eta
oro galdu.*

*Eta Ligi'ko zubia azken harria
imentx batu zen. Eta eztizu inhurk
e ekuazten ahal.*

En *Licq* construyeron un puen-
te. Y el agua lo arrastraba siem-
pre.

Y un día una *lamina* se le apa-
reció a un señor de *Licq*.

Y le dijo que, si quería ser pa-
ra él después de la muerte, sería
construido un puente — que ja-
más caería — desde el anochecer,
hasta la media noche, antes que
cantase el gallo.

— Que sí, que ya lo quería.

Y después aquel señor tuvo
miedo, y acudió al cura. Y el cu-
ra le dió dos huevos puestos por
una gallina negra.

Y uno de ellos debía ser pollo :
[le aseguró] que éste había de ha-
cer *kukuruku*.

Después empezaron las *laminas*
a hacer el puente.

Y todas se llamaban *Gillen* : —
« *Ahí va, Gillen* » ; — « *Dámela,
Gillen* » ; — « *Tómala, Gillen* » ;
— « *Aquí ya somos 11.000 Gi-
llen* », decían unas a otras, y pa-
saban las piedras.

Después, para cuando hubiesen
tomado la última piedra, el pollo
cantó *kukuruku*.

Y entonces las *laminas* empeza-
ron [a decir] a gritos : « *Maldito
sea el huevo puesto por la gallina
negra de Marzo* », y perdieron
todo.

Y el puente de *Licq* se quedó
sin la piedra final. Y ninguno ha
podido hacer que esta piedra se
sostenga en su sitio.

Salamon erregia ihizlai handi bat zen.

Hiru ihizoo bazizun.

Egun batez juan züzun, haik ê Meza entzun behar ziala. Eta eliza-heipian züzun.

Meza-santusetan debria jin ziozun axei baten forman.

Eta hiru hoak axeian ondoti partitu züzun, eta Salamon hen ondoti.

Geozti, aidian, odeetan gañen tüzu, eta mündia mündu deno han ebilikotützu.

Ene aita gaiaz inkaztoier sogitea juanik, zoharditipil beitzen, odei handi bat aidian jiten ikusi zizun. Entzun zizun hiru hootxampa eta hüxtuegile bat. Hura Salamon erregea zen.

Arima justuek baizik eztiela entzuten ahal, erraiten dizie.

El rey Salomón era un gran cazador.

Tenía tres perros de caza.

Un día partió [prometiéndose que también él había de oír misa. Y estaba en el pórtico de la iglesia.

Al Sanctus de la misa le vino el diablo en forma de un raposo.

Y los tres perros partieron tras el raposo, y Salomón detrás de ellos.

Desde entonces andan en los aires, sobre las nubes, y, mientras el mundo sea mundo, allí andarán.

Mi padre, habiendo ido de noche a mirar las piras de carbón, estando el cielo claro, vió una gran nube que venía en el aire. Oyó tres ladridos de perro y un silbador. Aquél era el rey Salomón.

Dicese que no los oyen más que las almas justas.

ARROLAN'EN BOTXIA (la peña de Roldán)

Arrolan Maidalena-gainian züzun.

Botxi handi bat hartu zizun, behar ziala urtuqi Otxogabi'ko plazara.

Behi-gôz batetan lerratu züzun, eta ehoi.

Eta botxia bagatu züzun Bosmendietan.

— Oano han düzu.

Roldán estaba en el alto de Magdalena.

Tomó una gran peña [prometiéndose] que había de lanzarla a la plaza de Otxagabía.

Resbaló en una boñiga de vaca, y se cayó.

Y la peña se quedó en Bosmendiet.

Aún está allí.

Herri batetan bazen motiko bat, aite ta amak eta etxeak oro hilik.

En un pueblo había un muchacho : el padre, la madre y todos los de su casa [eran] muertos.

Deskoraxatuik züzun.

Eta egun batez emazte xahar bat agertu ziozun. Eta erran zeon : « abil alhorrilat egunoz Ekian elkitian, eta etxeat itzuladi Ekian itzaltzai : urriak hor atzemanentuk. »

Betik ai züzun lanian, eta deskoaxatu züzun ; urreik ez beitzian ikusten.

« Nik uste Ama Berjina zela — erraiten zin motikuak — eta hua zer zen ene inganatzea jinik ? »

Eta Ekia elkitea juaiten, mintzatu ziozun gibeletik emazte xahar hua, eta erran zeon : « sogik nundian hie urre eauntsia »,

Eta motikuak sogin zizun Ekiai buruz. Eta ogi buriak argitzen, urria bezala, ikusi zizun alhorrian.

Ordian berak erran zizun : « lanian aitzen baniz, urriak batikiat ».

Estaba descorazonado.

Y un día una mujer anciana se le apareció. Y le dijo : « vete a la pieza todos los días al salir el Sol, y vuelve a casa al ensombrecerse el Sol : en eso hallarás oros ».

Siempre estaba trabajando, y se desanimó, pues no veía oro.

« Yo creí que era la Madre Virgen — decía el muchacho —, y aquella qué era que vino a engañarme ? »

Y cuando iba saliendo el Sol, le habló por detrás aquella mujer anciana, y le dijo : « ve dónde está tu granizada de oro ».

Y el muchacho miró hacia el Sol. Y vió brillar como el oro los granos de trigo en la pieza.

Entonces él se dijo : « si me dedico al trabajo, tendré oro ».

Aita bat bizi zen hiru semeekin.

Eta aita hiltzea joaiten züzun.

Alhor bat bazien, eta erran ziezun semer alhor hua itzul lezeen eta han urriak atzemanen zütiela.

Itzuli zizien, eta ez edien urreik.

Itzulia beitzen, ogia erein zizien.

Eta ogi eder bat sortu.

Eta ordian algarri erran zien : « lanian aitzia dük urren atzemaitia ».

Un padre vivía con tres hijos.

Y el padre iba a morir.

Tenía una pieza, y dijo a sus hijos que roturaran aquella pieza y que allí hallarían oro.

La roturaron, y no hallaron oro.

Como estaba roturada [la pieza], sembraron trigo. Y vino un trigo hermoso.

Y entonces se dijeron : « el dedicarse al trabajo es hallar oro ».

OSPITZE'KO NABA, KARBIA ETA HUNTZA

(el barranco, la caverna y la lechuza de Ospitze)

Ospitze'ko naban uhaitza bat baduzu (1). Arrain franko izaten düzu han.

Uhaitz saietsetik elkitzen düzu Ehun-üturriak.

Egun batez Etxebarneborda'ko emazte bat estomaketik minez züzun, eta lotsatuik etzela sendoko. Sarrikota'ko mezañik jiten, egarri beitzen, han Ehunüturrieta'n ahoz-pe jarri eta urra edan zizun. Eta sendotu zen.

Beheaxiago düzu Ospitze'ko karbia, uhaitz bazterrian.

Karbian kantian emazte batek bere buria urelat urtüki zizun, oai dñala berroi ta hamar urte, eta ito.

Geo heotsegile bat entzuten zñ zien, gañaz karben gañen.

Jentiañ oro lotsatuik zütutzun gañan han igaitia. Emazte haen arima zela herratuik erraiten zñ zien, edo belagile edo basajaun bat.

Geo Bordaberriko Aroztegixarreñ — ene aitañ — gai batez tiro bat tiatu ziozun, eta... hüntz zahar bat züzun.

Abo etzizien deus ê entzun.

En el barranco de Ospitze (1) hay un río. Allí suele haber mucho pescado.

De la orilla del río salen las « cien fuentes ».

Un día una mujer de Etxebarneborda estaba enferma de estómago y temerosa de que no se curara. Viniendo de misa de Charriette, como estaba sedienta, allí en Cienfuentes, puesta boca abajo, bebió agua. Y se curó.

Un poco más abajo está la cueva de Ospitze, a la orilla del río.

Cerca de la cueva una mujer se echó al agua hace cincuenta años, y se ahogó.

Después se oía de noche un grito encima de la cueva.

La gente temía mucho pasar allí de noche. Decían que era el alma errante de aquella mujer, o una bruja o basajaun.

Después Aroztegixar de Bordaberri — mi padre — una noche le disparó un tiro, y... era una vieja lechuza.

En adelante no se oyó nada.

(1) Ospitze es el nombre de un barranco y arroyo que descende del monte Ahuski al pueblo de Alzay. La fuente llamada Ehun-üturriak nace en la orilla derecha del arroyo, en término del pueblo de Lakarry. A pocos metros más abajo se halla la cueva de Ospitze. A un metro sobre el nivel del riachuelo de su nombre tiene su entrada, que es una abertura en forma de arco rebajado, de dos metros de anchura y uno y pico de altura. Está a un km. del castillo de Zaro.

LEXARRIGIBELE'KO (1) ZAMAI XUIA (el caballo blanco de *Lexarrigibele*)

Bi motiko Bortilat juaiten : bata meza entzunik ; bestia ez.

Eta Ahuski'ko ibar-zolan ikusten dizie zamai xui eder bat.

Motiko bat — meza entzun itzuna — igaiten ziozun gaña.

— Arri ! — Eta etziozun ebiltzen zamaia.

Bestia igan ziozun.

— Arri, diable !

Zamai xuia aidatu züzun, motikua gañen, juan züzun Lexarrigibelat buruz.

Eta beste motikuak entzun zizun : Emok oi ê.

— Eztiat ahal. Orrek entzun dik « lte misa est ».

Zamai gañen juan zen motikua ezpaitzen agei, jentiake juan zien txerkatzea.

Eta Lexarrigibele'ko lezian ikusi zien hilik.

Geo apez bat juan zen gizoneki lezielat, motikuan elki nahiz.

Zerbait othoitz egiten zizun eta ur benedikatia igorten.

Bena motikua ez elkitzen ahal.

Amasei urteko motiko bati amake ezai ziozun hiru ezko-benedikatinguru gerrikan. Eta erran zeon : « ik esteka ezak lezeko motikua, eta ordian elkiko die ».

Eta motikua lezian sartu, eta esteki zizun hango korpitza, eta elki zizien.

Eta entzun zizien boz bat : « Maldikatu, gerrikoko korda oiek ea-

Dos muchachos iban al Puerto : uno, habiendo oído misa ; el otro, no.

Y en la llanura de Ahuski ven un hermoso caballo blanco.

Un muchacho — el que había oído misa — subiósele encima.

— Arri ! — Y no andaba el caballo.

El otro subió.

— Arri, diable !

El caballo blanco se levantó en los aires con el muchacho encima, y se fué hacia Lexarrigibele.

Y el otro muchacho oyó : Llévale también a ese.

— No lo puedo. Ese ha oído lte misa est.

Como no aparecía el muchacho que fué sobre el caballo, la gente fué a buscarlo.

Y le vieron muerto en la sima de Lexarrigibele.

Después un cura fué con hombres a la sima, queriendo sacar al muchacho.

Hacía algunas preces, y echaba agua bendita.

Pero imposible sacar al muchacho.

A un chico de diez y seis años la madre le puso tres espiras de candelilla de cera bendita en la cintura. Y le dijo : « tú ata al muchacho de la sima, y entonces lo sacarán ».

Y el muchacho entró en la sima, y ató el cadáver de allí, y lo sacaron.

Y oyeron una voz : « Maldito, esas cuerdas de la cintura lo lle-

(2) *Lexarrigibele* es una sima situada cerca de *Ahuski*.

maiten ditaie ; ez ur txapaxta oiek,
ez eta kantai eder oiek ».

van ; no esas salpicaduras de agua,
ni tampoco esos hermosos can-
tos ».

Si alguno lanza piedras dentro de la sima de *Lexarrigibele*, de allí salen luego nubes tormentosas que descargan pedriscos en los pueblos.

SANTA ANGRAZIA'REN EHIA (el dedo de Santa Engracia)

*Andere Santaangrazi ezkondu
züzun español batekin.*

*Española aberatsa baitzen, ebil-
ten züzun zamaian. Etzian erligio-
neik bate. Eta Santaangrazi beti
huinka biten zen.*

*Eta geo senharrai huguntu zeion,
eta geo eho eta urtuñi desertu ba-
tetan.*

*Eta geo praube batek ikusi zizun
izigarriko argi ederra desertu ar-
tan.*

Eta juan zizun zer zen sogitea.

*Eta ikusi zizun han esku bat er-
haztun eder batekin ehian.*

Nahuken zizun elki erraztuna.

*Ezpaitzin ahal uken erraztuna el-
ki, ehia moztu zion, eta be zakin
ezai.*

Geo Santaangrazia heltu.

Edatea jun zen erreka batetaa.

Eta an ehia galdu zin.

*Geo jentek ikusten zizien idi bat
han edateri ; eta geo belhaiko xar-
ten. Eta betik bestik beno ederra-
go.*

*Sohitea jun zizun zer zen, eta
han edien zizien ehia be erraztu-
naekin.*

*Eta ehi hua Santaangrazia'ko eli-
zan düzu oai estux batetan (1).*

La señora Santa Engracia se ca-
só con un español.

Como el español era rico, anda-
ba a caballo. No tenía religión al-
guna. Y Santa Engracia siempre
andaba a pié.

Y después el marido la detestó,
y después la mató y la arrojó en
un desierto.

Y después un pobre vió una
hermosa luz extraordinaria en
aquel desierto.

Y se fué a ver qué era.

Y allí vió una mano con una
hermosa sortija en el dedo.

Quiso soltar la sortija.

Como no pudo sacar la sortija,
le cortó el dedo, y lo metió en su
saco.

Después llegó a Santa Engracia
(pueblo).

Fuése a beber a un río. Y allí
perdió el dedo.

Después la gente veía un buey
que bebía allí, y que después se
ponía de rodillas. Y siempre más
hermoso que los otros.

Fueron a mirar qué era, y allí
hallaron el dedo con su sortija.

Y aquel dedo está ahora en la
iglesia de Santa Engracia (1) en un
estuche.

(1) Sainte Engrace, pueblo de Zuberoa, al pie del Pirineo.

*Eta emaiten die potzea Pinta-
koste igandian.*

Y lo dan a besar el domingo de
Pentecostés.

Una variante de la leyenda anterior dice así :

*Idi eder batek haitxondo bate-
tan belahiko adozentzizun San-
taangrazia'ren ehia. Ehi hau hait-
xaren xilo batetan beitzen.*

*Eta bi tortxa pizten zeitza
adarretan jentek ikusten zeitza.*

*Geo ehi hua eaman zizien eliza-
lat. Bena ehia arrutzultzen zizun
haitxilat.*

*Ordian behar uken zizien haitx
haen lekian egin eliza.*

Un hermoso buey adoraba de
rodillas el dedo de Santa Engra-
cia junto a un roble. Pues este de-
do estaba en un hoyo del roble.

Y la gente veía que se le encen-
dían dos velas en los cuernos.

Después llevaron aquel dedo a
la iglesia. Pero el dedo volvía al
roble.

Entonces tuvieron que hacer la
iglesia en el sitio de aquel roble.

CUENTOS DE ANIMALES

*Behin gatü batek txori bat at-
zaman zizun. Eta jatea abiatu.*

*Eta txoriak erran : « ja, ja, lehe-
nik behar dik begitartatü ».*

*Gatia abiatu zizun begitartatzea
be aztaparraz.*

*Eta txoria eskapi, eta gatai er-
ran : « geokaldin jan ezak begitar-
tatü gabe ».*

Una vez un gato cogió un pá-
jaro. E iba a comerlo.

Y el pájaro le dijo : « *espera,
espera, primero debes limpiarte la
cara* ».

El gato empezó a limpiarse la
cara con la pata.

Y el pájaro se escapó, y dijo al
gato : « *la próxima vez come sin
lavarte la cara.* »

*Asto bat mendi baten zizun
olha baten kantian.*

Otso batek jatea abiatu ziozun.

*Astuk erran ziozun : « ützi ne-
zak hil gabe, meza entzun nahi
diat ».*

*Olha-borta astuak sudurraz pu-
satu zizun eta borta zabaltü. Eta
barneat sartu zenian, ostiko batez
borta zerratü.*

*Otsua debeatik zizun haidui,
eta erran ziozun : « ala meza lu-
zia, ala Erramu eguna da ».*

Un burro estaba en un monte
cerca de una choza.

Un lobo se le acercó para co-
merlo.

El asno, le dijo : « *déjame sin
matar, quiero oír misa* ».

El asno empujó la puerta de la
choza con el hocico, y abrió la
puerta. Y cuando se hubo metido
dentro, cerró la puerta con una
coz.

El lobo estaba enojado de
aguardarle, y le dijo : « *o la misa
es larga, o es día de Ramos* ».

— « Ez duk ez Erramü egüna ;
bena bai hie trompatzeko egüna ».

— « Berriz ene errekontratzeti
begi adi ; mezaik entzunen ez
duk ».

— « Antxeko mendi-gañ artan
ba-duk ahai-buztan-luze ederrik ».

— « Eztiat ez nahi. Sobera nük
egarri asto-bürü eta beharri ».

— « No es, no, día de Ramos ;
pero sí día de engañarte ».

— « Cuídate de encontrarte otra
vez conmigo ; no oirás misa al-
guna ».

— « En la cima de aquella
montaña hay hermosos carneros
de cola larga ».

— « No lo quiero, no. Tengo
demasiada sed de cabeza y ore-
jas de asno ».

*Urde batek erran ziozun asto
bati : « enendukek nahi izan deu-
segati hi bezala asto ».*

— « Eta nik zer dut ? » — *erran
ziozun astuak.*

— « Beti kargapian hiz ».

— « Ni ai nuk karga karrea-
tzen hi aseazteko. Beldur izan adi
aihaitako bâtzen hizan gaiari ; bi-
hamenian hilen hiz ».

Un cerdo dijo a un asno : « *por
nada quisiera ser, como tú, as-
no* ».

— « *Y yo qué tengo ?* » — le
contestó el asno.

— « *Siempre te hallas bajo car-
ga* ».

— « *Yo estoy acarreando carga
para hartarte a tí. Teme la noche
que te quedes sin cenar : al día
siguiente te morirás* ».

GARDE'KO AMA BERJINA (*la Madre Virgen de Garde*)

*Sibose - Sibasian neskatilla bat
erlijiusa zen, eta beste familia ez.*

*Egun batez bere aurhidek eska-
lampuak suian sartu zietzun. Be-
rak elki zitizun erdi-erreik.*

*Ordian ezkapari züzun etxeik. Eta
Españalat bürüz juan.*

*Bidian ikustentitzu langile-eli
bat, eta galtatu ziezun : « Hor ze
eiten düzie ? »*

— « Harri. » — *erantzi zien lan-
gilek.*

— « Harri eaikien düzie ».

*Eta geoztik alhor hartan ez dü-
zu harri baizik.*

En la casa Sibasi de Sibas, una
señorita era religiosa, pero no la
restante familia.

Un día sus hermanos le metie-
ron en el fuego sus chanclos. Ella
los sacó medio quemados.

Entonces huyó de casa. Y se
marchó hacia España.

Ve en el camino a un grupo de
trabajadores, y les preguntó :
« *qué sembráis ahí ?* »

— « Piedra » — le contestaron
los trabajadores.

— « Piedra recogeréis ».

Y desde entonces en aquella
pieza no hay más que piedras.

Beste eli bat hurruntxiago. Eta neskatillak galtatü ziezun : « hor ze eiten düzie ? »

— « Ogi » — *erantzi zien.*

— « Ogi eaikien düzie. Biarko zohi dükezie. Bi jaun jinen beitia, galtatuen zutie neskatilla bat ikusi düzienez. Bai, erran czazie. Ene yauntsier eta eskalampuer untsa sogin nezazie, eta denak erran itzazie ».

Bihamenian, haek erran bezala, ogia zohi zen, eta langillek juan biltzea. Bi jaun — neskatillaen anaiak — jin zien, eta langiler galtatu : « ikusi düzieia hemen neskatilla bat igaiten ? »

— « Bai, ikusi dizügü ».

— « Ze arropaekin zen ? »

Eta langileak ikusi zütienak erran zietzun.

— « Noiz igan da ? »

— « Ogi hau ein dügünian ».

Ordian jaunek alkarri erran : « eztiagü obeik aitzina juanik ». Eta gibel itzüli.

Eta neskatilla juan zen Garde deitzen zen oihan txipi batetâ. Eta han oai ba-da xapela bat eaiük. Neskatilla hura Ama Berjina deitzen dizie Garde'n.

EL HOMBRE DE LA LUNA

Gizon bat ai zen igante egün batez zarrallukan.

Eta elhorri-xui-sardeka bat bizkarrian debriak aidatü zizun Argizagielat. Geoztik beti han düzu.

Otro grupo un poco más lejos. Y la señorita les preguntó : « *Qué sembráis ahí ?* »

— « *Trigo* » — le contestaron.

« *Recogeréis pan. Para mañana lo tendréis maduro. Dos señores vendrán, os preguntarán si habéis visto a una señorita. Contestadle, sí. Mirad mis vestidos y chanclos bien, y decidse lo todo.* »

Al día siguiente, como ella lo dijo, el trigo estaba maduro, y los trabajadores fueron a recogerlo. Dos señores — hermanos de la señorita — vinieron, y preguntaron a los trabajadores : « *habéis visto pasar aquí a una señorita ?* »

— « *Sí, la hemos visto* ».

— « *Con qué indumentaria estaba ?* »

Y los trabajadores les dijeron lo que vieron.

— « *Cuándo ha pasado ?* »

— « *Cuando hemos sembrado este trigo* ».

Entonces los señores se dijeron : « *no nos tiene cuenta ir adelante* ». Y volvieron atrás.

Y la señorita se fué a una pequeña selva que se llamaba Garde. Y allí existe ahora una ermita edificada. Allí está la Madre Virgen de Garde. A aquella señorita llaman Madre Virgen en Garde.

Un hombre estaba haciendo seto en un día de domingo.

Y con una horquilla de espinos albar al hombro, lo llevó por los aires el diablo a la Luna. Allí está desde entonces.

ALGUNOS NOMBRES ASTRONOMICOS
Y DIVISIONES DEL TIEMPO

El Sol recibe en Liginaga el nombre de *Ēki* ; *Argizagi* es Luna ; *Izarr*, estrella ; *Argizarr*, Venus de la mañana ; *Artizarr*, Venus de la noche ; *Izarburduak*, las tres de Orión ; *Zazpiizarrak*, osa menor ; *Izarbuztandun*, cometa ; *Arimen-argidua* (= luz de las almas). Vía láctea.

Dícese que la Vía láctea es camino de Santiago. Mi informante decía : *Jondajak'en bidia : bat jciteko eta bestia jiteko* (el camino de Santiago : uno para la ida y el otro para la venida), aludiendo a dos de las ramificaciones de la nebulosa. Y agregaba que en vida, o después de la muerte, todos hemos de ir a Santiago, según creencia popular en el país.

Egun es el nombre del día ; *goiz*, mañana ; *eguerdi*, mediodía ; *arratsalde*, tarde ; *arrats*, el anochecer ; *gai*, noche ; *gaiardi*, media noche ; *argitzi*, aurora ; *argi*, día.

Aste, semana ; *astelehen*, lunes ; *asteharte*, martes ; *astizken*, miércoles ; *ostegün*, jueves ; *ostiral*, viernes ; *neskenegün*, sábado ; *igante*, domingo.

Illabeti, mes ; *urtaill*, enero ; *bântaill*, febrero ; *martxu*, marzo ; *apil*, abril ; *mayatz*, mayo ; *arramayatz*, junio ; *üztail*, julio ; *agorill*, agosto ; *setem*, setiembre ; *ürriet*, octubre ; *azau*, noviembre ; *abenti*, diciembre.

Bedatsi, primavera ; *üda*, verano ; *larrazken*, otoño ; *negi*, invierno.